

En búsqueda del simbolismo implícito en el **HIMNO INSTITUCIONAL** (Segunda parte)

González Espinosa, Guadalupe. Licenciada en Economía y Cronista del Centro Universitario Valle de México de la Universidad Autónoma del Estado de México.



Fig. 1 Enriquez Zaragoza, Jonathan Yair. Monumento a los Maestros. Edificio Histórico de Rectoría. Diciembre de 2022

**"Mirador del anhelo argonauta,
gambusino de brujos paisajes,
que en bajeles de alados celajes
busca un áureo vellón sideral."**

Horacio Zúñiga Anaya

Juárez utiliza palabras que leemos en los versos del himno. Se dice que Zúñiga conocía la mitología griega, prueba de ello es que en el himno emplea el símil y la metáfora como ocurre con "argonauta" y "áureo vellón sideral" que son elementos de la Leyenda de la Cólquide, Jasón, el personaje principal de la leyenda, podría ser un antitipo del presidente Juárez usado en el Himno Institucional.

Las palabras citadas al inicio son cuatro versos de la segunda estrofa, la cual se convertiría en la letra del Himno del Instituto Científico y Literario del Estado de México en 1928, se creó para conmemorar el primer centenario de la fundación del Instituto Literario. Después de varios eventos históricos, en 1956 se transformó en la Universidad Autónoma del Estado de México. Entonces se decidió que el himno escrito por Zúñiga sería el Himno oficial de la Universidad. La letra se puede encontrar también en el material digital del Museo de Historia Universitaria José María Morelos y Pavón, en la aplicación ISSUU (MuseosUAEMéx, 2015).

En esta crónica se argumenta el por qué se podría decir que Horacio Zúñiga Anaya, autor del himno del Instituto Literario del Estado de México, quien admiraba a los tres liberales más importantes de México; Ignacio Ramírez Calzada, Ignacio Manuel Altamirano y Benito Juárez García; les habría dedicado la segunda estrofa, especialmente al presidente Juárez. En la colección "Horacio Zúñiga Anaya. La luz del Conocimiento", publicada por la Universidad Autónoma del Estado de México, se encuentran dos ensayos en los que diserta sobre los tres liberales, y al describir a

Los ensayos de Horacio Zúñiga y el Himno Institucional

En 2016 la Universidad Autónoma del Estado de México publicó la colección *Horacio Zúñiga Anaya. La luz del Conocimiento*. Se compone de nueve tomos, coordinados por el Dr. Jorge Olvera García; es una "recopilación de la Obra de uno de los más grandes íconos Institutenses" (Olvera, 2016). Se encuentra en el repositorio institucional en su versión digital. Al leerlos seguramente se encontrarán valiosas referencias que contribuyeron a entender el simbolismo en el poema del Himno de la Universidad, para ello se revisó el *Tomo VI. Ensayo*, que en la primera parte "Verbo Peregrinante" de 1939, incluye dos interesantes trabajos en los que Zúñiga expone sus conocimientos de Historia y de los liberales mexicanos más importantes, los títulos son: *Ignacio Altamirano y Juárez y el credo jacobino*. A continuación, se presentan dos citas como primera "luz" para comprender el himno.

En el ensayo *Ignacio Altamirano* el poeta Horacio Zúñiga enaltece a tres importantes mexicanos:

Juárez, Ramírez, Altamirano... Mucho se ha dicho ya y mucho puede decirse todavía, acerca de estas tres máximas expresiones de la raza, como voluntad, como inteligencia y como imaginación, que reivindicaban, para el olvidado barro ancestro, esa preeminencia que se atribuyen, sobre los de nuestra América, los pueblos más avanzados de Europa y especialmente, en nuestro caso, España, cuyas excelencias se han exagerado hasta el punto de armar que sólo con la mezcla de la sangre hispana con la sangre indígena, pudo glorificarse nuestro espíritu hasta alcanzar las supremas oraciones de la sabiduría, la belleza y la bondad (Zúñiga, 2016).

En el siguiente ensayo, Juárez y el credo jacobino escribe:



¿Y la Reforma, nuestra Reforma...; la Reforma de acá, no fue, al igual que la Revolución Francesa, un fanatismo libertario, una demencia político social, una verdadera y sublime locura colectiva que hizo de la justicia, la verdad y la razón, ¿la trinidad de sus teologías y convirtió a Juárez en el mesías de sus evangelios?... ¿Altamirano el tormentoso, el grandilocuente, el apocalíptico, y Ramírez el acerado, el profundo, el implacable, el incisivo, no fueron dos excelsos fanáticos, el uno trágicamente iluminado, a la manera de Dantón y el otro siniestramente lívido, al modo de Voltaire? (Zúñiga, 2016).

Las primeras anotaciones sobre las citas anteriores son: a) En la primera, Horacio Zúñiga se refirió a los tres liberales mexicanos más encumbrados: Benito Juárez, Ignacio Ramírez e Ignacio Manuel Altamirano; b) en la segunda cita y analizando el contexto bajo el cual Zúñiga los describe, queda claro que los tres eran admirados y reconocidos por el poeta (Zúñiga, 2016). Los puntos expuestos son una revelación para quienes se pregunten más allá de su significado literal y se permitan argumentar a favor de la tesis que ya se ha expuesto en algunas conferencias y ponencias: "Zúñiga dedicó el himno a los liberales mexicanos, especialmente a Benito Juárez".

Para continuar con el argumento, la siguiente cita resulta contundente:

Sobre todo, ¿qué tienen que ver los unos y los otros con Juárez que no fue ciego sino clarividente y que—voluntad firmísima al cabo y carácter inmovible al fin— se mantuvo sereno y fuerte en medio de todos los torbellinos y borrascas, como el vértice de la cumbre en cuya solidez aguda se afina la montaña para mejor partir el corazón de la estrella y abrir mejor la entraña del relámpago? ... (Zúñiga, 2016).

Definitivamente este párrafo concuerda con la primera estrofa del Himno Institucional:

En los vórtices firme y sereno, a la vez poderoso y radiante, los jardines de luz del diamante acualan tu escudo crestón; y en el plinto inmortal de tus glorias que son líricas pascuas de flores, la centella se quiebra en fulgores, y hasta el trueno se vuelve canción (MuseosUAEMéx, 2015).

Se percibe también que el pensamiento de Horacio Zúñiga en el ensayo "Juárez y el credo jacobino" se enlazó con el poema del himno. En ambos utiliza las siguientes palabras: *lumbre, áureo, sombra, taumaturgo, alas, vuelo, Pascua Florida, aurora, trocado, rosas, clarín, alma, sereno, estrella*. (Zúñiga, 2016).

Las referencias a la mitología griega en el poema de Horacio Zúñiga. ¿Un antitipo?

Debido a las constantes referencias que hacía en sus discursos y en sus escritos, se afirma que Zúñiga conocía la mitología griega (Peñaloza, 2014). En el himno, estas referencias podrían

representar un símbolo o antitipo de lo acontecido con los liberales mexicanos, en especial con el presidente Benito Juárez García, quien se vio amenazado con perder el gobierno del país, entonces recorrió el territorio mexicano para defender el gobierno legítimo y finalmente venció a los que pretendieron usurparlo (INEHRM, 2022).

La afirmación en cuanto al antitipo se argumenta con la revisión de la segunda estrofa del himno: "Mirador del anhelo **argonauta**, gambusino de brujos paisajes que en bajeles de alados celajes **busca un áureo vellón** sideral (MuseosUAEMéx, 2015).

En los cuatro últimos versos Horacio Zúñiga se refiere al "argonauta" (Cartwright, 2012) y al "áureo vellón sideral", que se conoce más como el "vellocino de oro" (Macquire, 2022). Los dos elementos son parte de la "La Leyenda de la Cólquide" (Sadurní, 2023), donde el personaje principal es Jasón, el hijo del rey de la ciudad griega, Yolco. Jasón es heredero del legítimo derecho a gobernar esta ciudad ubicada en la Grecia central. Su padre fue despojado por su hermanastro que es hijo de Poseidón. El héroe recupera el reino de su padre, después de obtener el famoso Vellochino de oro (Macquire, 2022) ayudado por cerca de 50 héroes griegos. Todos ellos son los argonautas (Cartwright, 2012), los navegantes del sorprendente barco Argos, construido con la ayuda de la diosa Atenea (Sadurní, 2023).

Entonces se puede afirmar que Jasón sería el antitipo del presidente Benito Juárez García y que recuperar el vellocino de oro simboliza recuperar el gobierno legítimo, después de un largo y difícil recorrido para lograrlo. El presidente Juárez abandonó la Ciudad de México, al igual que Jasón que salió de Yolco. Jasón con el legítimo derecho a gobernar, decidió ir a buscar el vellocino de oro hasta la Cólquide a bordo del Argos. Del mismo modo, Juárez defendió el gobierno legítimo, la República, transportando el archivo de la nación (MuseodeHistoriaMexicana, 2023) por el territorio mexicano hasta que, finalmente se recuperó la legalidad en el país (INEHRM, 2022). Y tal como Jasón regresó a Yolco para gobernar, Juárez regresó triunfante a la sede de los poderes de la nación, la Ciudad de México (MuseoNacionaldeHistoria, 2009). Se puede ver un vídeo del carruaje en el Museo Nacional de Historia con el siguiente enlace:

<https://www.facebook.com/watch/?v=10154378639270823>



Fig. 2 Carroza de Benito Juárez García. Museo Nacional de Historia. 31 de mayo de 2023.

La leyenda de la Cólquide, Jasón y los argonautas, el vellocino de oro.

Hoy en día seguramente gran parte de la comunidad universitaria desconoce esta leyenda que resultará clave para encontrar el simbolismo de la segunda estrofa del himno. En el canal de YouTube "Raíces de Europa", se consultó el video de la conferencia impartida por la reconocida historiadora, Eva Tobalina, quien recupera los diferentes elementos que integran la leyenda y que se encontraban dispersos en distintos escritos. La historiadora explica que la Leyenda de la Cólquide pudo ser ideada incluso a finales del segundo milenio antes de Cristo y que es mucho más antigua que la Odisea (siglo VIII a.C.). Se conoce a través del largo poema épico *El Viaje de los Argonautas*, de Apolonio de Rodas (295-215 a.C.), él fue director de la Biblioteca de Alejandría (Tobalina, 2020).

A continuación, se presenta el resumen de la conferencia con los elementos más relevantes:

En esta extensa epopeya narrada en varios poemas épicos de la Antigüedad, el personaje principal es Jasón, hijo del rey Yolco (ciudad situada en el corazón de la Grecia actual). Su padre había sido apartado del trono por su hermanastro, Pelias, hijo de Poseidón. Por lo tanto, Jasón que era el legítimo heredero, tuvo que abandonar Yolco desde pequeño y criarse en el monte con el centauro Quirón. Cuando se convirtió en hombre, éste le dijo que debería regresar a su patria, encontrar a su padre y reclamar el trono a Pelias. Este rey usurpador, que había consultado a los oráculos, al verlo llegar, lo reconoció enseguida porque solo llevaba una sandalia en los pies, la segunda sandalia la perdió al ayudar a una anciana, que en realidad era la diosa Hera, esposa de Zeus (Tobalina, 2020).

Jasón fue a la corte del rey Pelias para pedir la devolución del trono que consideraba, le correspondía por derecho. Antes de que Jasón pudiera decir algo, Pelias le preguntó qué castigo debería imponer a un hombre que conspira contra su rey, a lo que Jasón contestó que debería imponerle una empresa imposible de la que no regresara con vida, y mencionó un ejemplo: "ir a la Cólquide a buscar el célebre vellocino de oro que está colgado en un árbol, custodiado por un dragón". Entonces Pelias, que había sido advertido por los oráculos en cuanto a que Jasón le causaría mal y lo apartaría del trono, lo acusó de ser el conspirador y como castigo le ordenó que partiera a la Cólquide para recuperar el vellocino de oro y lo trajera a Yolco (Tobalina, 2020).

La Leyenda de la Cólquide inicia en una generación anterior a Jasón, con Frixo (padre de Argo) y Hele, hijos del rey de Orcómeno, Beocia, en el centro de Grecia. Su madrastra no los quería y engañó al padre de los muchachos para que los sacrificará en honor al dios Zeus. El rey, desesperado por la mala condición económica de la ciudad, estaba a punto de sacrificar a Frixo cuando Zeus envió un carnero para rescatar a Frixo y a Hele. Ambos montaron sobre las ancas del carnero y éste se los llevó por el cielo hasta Helesponto o Estrecho de los Dardanelos. Hele cayó al vacío y perdió la vida en Ponto., el carnero voló y llevó a Frixo hasta la llanura conocida como la Cólquide, en la actual Georgia,

que se encuentra cruzando el Mar Negro. Frixo se casó con la hija del rey de la Cólquide y entonces sacrificó al carnero en honor a Zeus y le quitó la piel con **los vellones de lana que eran de oro**, luego la colgó en un árbol y la dedicó al dios de la guerra Ares. Para proteger la piel con los vellones de oro de los ladrones, se colocó un enorme y feroz dragón que no dormía y que vigilaba la piel. Esta piel con sus vellones de oro se llegó a conocer como el famoso vellocino de oro (Tobalina, 2020).

Jasón no se dio por vencido ante la dificultad que implicaba y decidió recuperar el vellocino de oro, por lo tanto, solicitó la ayuda de Argo (hijo de Frixo), quien construyó un barco extraordinario, inspirado por la diosa Atenea. A los hombres que navegaron en este barco desde Grecia hasta la actual Georgia, les dieron el nombre de **argonautas, o sea, los navegantes del Argo**. Entre los argonautas estaba Orfeo y Heracles y se dice que eran aproximadamente 50 héroes griegos los que partieron con Jasón en el extraordinario barco que podía conocer el futuro y advertir a los navegantes de los peligros en el viaje (Tobalina, 2020).

La costa de la Cólquide, en Georgia, pudo ser conocida por los griegos, que comerciaban durante la edad de bronce en sus expediciones al Mar Negro. Seguramente esta remota región era para ellos un lugar de riquezas. **La historiadora Eva Tobalina menciona que el vellocino de oro pudo ser real ya que en algunos ríos de Georgia aún se recogen partículas de oro en pieles de carnero con la lana para que las pepitas de oro se queden atrapadas**. Y finalmente llama la atención hacia la imagen del escudo del rey de España Felipe VI, que está rodeado por un collar del que cuelga la figura en oro de un carnero. En ocasiones solemnes, el rey utiliza el collar de oro que en realidad corresponde con **el símbolo de la orden del Toisón de Oro, fundada en el siglo XV por Felipe III, Duque de Borgoña** (Tobalina, 2020).

Resultará sorprendente conocer la relación que esta joya real tuvo con el presidente Benito Juárez García y la Historia de México, reafirmando la tesis presentada: "Zúñiga dedicó el himno a los liberales mexicanos, especialmente a Benito Juárez". El Toisón de Oro será el tema de la tercera parte de esta crónica.

Referencias:

- Cartwright, M., 2012. Jasón y los argonautas. [En línea]
Available at: <https://www.worldhistory.org/trans/es/2-425/jason-y-los-argonautas/#:~:text=El%20h%C3%A9roe%20mitol%C3%B3gico%20panhel%C3%A9nico%20Jas%C3%B3n,duraderas%20de%20la%20mitolog%C3%ADa%20griega>
[Último acceso: enero de 2021].
- INEHRM, 2022. Benito Juárez. [En línea]
Available at: <https://inehrm.gob.mx/es/inehrm/juarez>
[Último acceso: enero de 2022].
- Macquire, K., 2022. Vellocino de oro. [En línea]
Available at: <https://www.worldhistory.org/trans/es/1-20484/vellocino-de-oro/>
[Último acceso: febrero de 2022].
- Museo de Historia Mexicana, 2023. Carruaje tirado por caballos. [En línea]
Available at: <https://www.3museos.com/?pieza=carruaje-tirado-por-caballo>
[Último acceso: mayo de 2023].
- Museo Nacional de Historia, 2009. Carruaje de Benito Juárez. [En línea]
Available at: <http://museonacional4040.blogspot.com/2009/03/carruaje-de-benito-juarez.html>
[Último acceso: Enero de 2021].
- MuseosUAEMéx, 2015. Símbolos Universitarios. El Himno Institucional. [En línea]
Available at: <https://issuu.com/museosmorelos/docs/himno>
[Último acceso: Diciembre de 2021].
- Olvera, J., 2016. Colección Horacio Zúñiga Anaya. La luz del conocimiento. [En línea]
Available at: <http://ri.uaemex.mx/handle/20.500.11799/64164>
[Último acceso: 2021, enero].
- Peñaloza, I., 2014. "Perinclita cumbre" (Un canto institucional). [En línea]